

La experiencia en A.MI.SE.U ha sido para mí una lección y una dicha. Desde el primer momento que llegue, me sentí a gusto y con la certeza de que estaba en el lugar adecuado para poder aportar un granito de arena desde mi humilde lugar, encontré un espacio donde se trata a las personas con respeto y humildad, con seguridad y cariño. Encontré un lugar donde poder crecer como ser humano, donde siento que puedo equivocarme sin ser juzgado, más bien apoyado para poder salir adelante y desarrollar mi más alto potencial.

Comencé a practicar Yoga hace apenas unos 6 años, luego de que me anunciaran diagnóstico de VIH +. Claro está, luego de pasar por distintos estados de ánimo, bronca, culpa, indiferencia, tristeza, y algunos estados más que ya gracias al universo no recuerdo jeje... decidí que debía hacerme cargo de la situación, “hacerme cargo de mi vida”, ya que en ese momento consumía alguna u otra sustancia para hacer la vida más bella, sin darme cuenta que, lo que lograba era estar en la antípoda del ser humano que deseaba ser y para el cual fui educado, y así fue que comencé con esta maravillosa herramienta, que es el Yoga, herramienta que se ha convertido en pilar de mi vida, herramienta que me colocó en el camino de gente hermosa, de maestros incondicionales y algunas veces severos pero que derrocharon amor y cariño sobre todo mi ser; un ser del cual no era del todo conciente, un ser con el cual había perdido contacto hacia ya mucho tiempo.

Tan grande fue mi sorpresa y mi fascinación en las primeras prácticas que al día de hoy creo que el yoga salvó mi vida y fue así que decidí perfeccionarme para convertirme en instructor y así poder transmitir los grandes beneficios de la experiencia que es el Yoga. Experiencia, sí, porque eso es lo que yoga nos brinda, experiencia. La experiencia de la vida, la belleza, y la verdad.

Es con la convicción de estar haciendo lo correcto, con mis errores, mis locuras, mi amor y mi respeto que ahora soy parte de la familia que encontré en A.MI.SE.U.

Doy gracias a todo/as por la gran oportunidad de crecer, aprehender y colaborar para erradicar el estigma del VIH, la discriminación y el odio hacia todas las personas que decidimos amar y dejarnos amar libremente.

MIGUEL UMPIERREZ
Instructor de Yoga